

UN NAVARRO ILUSTRE

El Comendador mayor don Damián García Olloqui

En la ruta santiaguesa, dos kilómetros antes de llegar a Castrojeriz (Burgos), se levantan las ruinas del convento de San Antón perteneciente a la Orden de los Antonianos, fundada en 1093 en Viena del Delfinado por un señor de nombre Gastón, al ser curado su hijo, atacado del **mal de los ardientes**, especie de lepra, por intercesión de San Antón Abad; y bajo su advocación se levantó un hospital destinado a cuidar a los enfermos de esta clase, conocida con los nombres de **fuego de San Antón**, etc., que producía la consunción de las entrañas y la gangrena de las extremidades.

La Orden adoptó la regla de San Agustín, y se extendió rápidamente por Europa. Esta Casa de Castrojeriz fué fundada por el Emperador Alfonso VII en 1146, y los reyes sus sucesores la concedieron varios privilegios. (Méndez Silva "Población general de España"). Hasta su supresión fue patrono real.

(Real Cédula de Carlos III 2 de Diciembre de 1787. Arch. Dioc. de Burgos)

Proveía la encomienda mayor el Sumo Pontífice, concediendo jurisdicción ordinaria en sus encomiendas y encomendadores como a los demás prelados regulares.

Casi toda la primera mitad del siglo XVIII rigió este convento don Damián García Olloqui "sujeto distinguido y capaz, natural de Navarra hacia Peralta, quien como cabeza de la provincia y congregación de Castilla residía en San Antón, y poseía las encomiendas dependientes de la Casa en número de veintitrés, según la Novísima Recopilación de Leyes, Libro I. Nota III al título XXVI y las de Portugal e Indias Occidentales".

(Libro de Visita eclesiástica de 1711. Arch. Dioc. cit.)

Su nombramiento por la Santa Sede indica, que en su orden era personaje distinguido por su virtud y ciencia.

Esta fundación, que en el siglo XIV gozaba de algunas rentas en varios pueblos de Castilla, como se ve por el libro Becerro de las Merindades, cuando entró a regirla este Comendador se hallaba muy decaída, y había perdido algunas de sus haciendas, como por ejemplo, el despoblado de San Bol en el mismo camino de Santiago en territorio de Iglesias, el cual había pasado a poder del monasterio de Cardeña, como consta por el privilegio otorgado por Felipe V al Marqués de Villacampo. En ello influyeron varias causas, como fueron los pleitos, que tuvo que sostener contra el Cabildo metropolitano de Burgos en el siglo XVI y siguientes sobre pago del **subsidio**, a lo que se oponía diciendo que su renta era de hospitalidad, ya que procedía de limosnas recogidas en los pueblos de la diócesis para sostenimiento de su hospital; pero tuvo que pagar **subsidio** y **excusado** por cuarenta mil maravedís en alguna ocasión.

Gracias a su larga y activa gestión cobró nueva vida. De su actividad fecunda al frente de la Orden da testimonio en 1711 el secretario de visita eclesiástica ya citado, y continuaba en 1741, en cuya fecha mandó reeditar el Ritual de la Orden en Madrid, y por él se ve el celo por el aumento de la religión, esplendor del culto, restauración del templo y de sus altos muros y socorro a los pobres, que caracterizaba la gestión de este Comendador.

En su tiempo se construyó el nuevo retablo mayor de pino dorado y pintado en estilo rococó sobrio y elegante, y de apreciable escultura. Se ignora el autor; pero puede establecerse que es la obra más artística de su época en esta provincia. En él se veneraba una imagen de la Purísima Concepción con corona de plata, y a los lados las de Santa Ana y San Joaquín, San Antón y otras, con varios medio-relieves muy estimables.

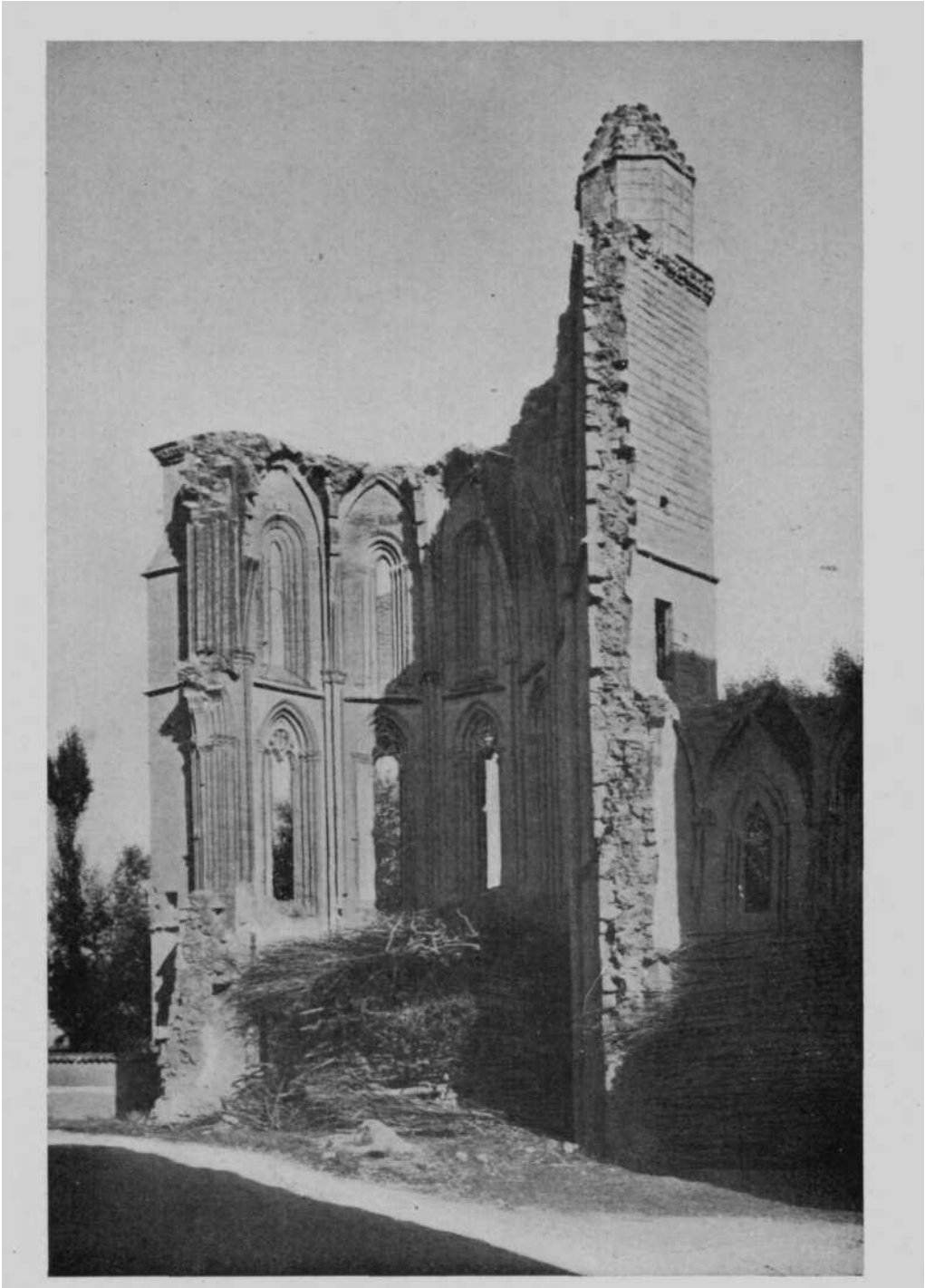
Hoy hace oficio de retablo mayor en la iglesia de San Juan de aquella villa. También enriqueció la suya con alhajas y ornamentos, algunos de los cuales pueden admirarse aun en la Ex-Colegiata de la misma.

(Expediente de supresión del Convento de San Antón, Archivo diocesano cit.)

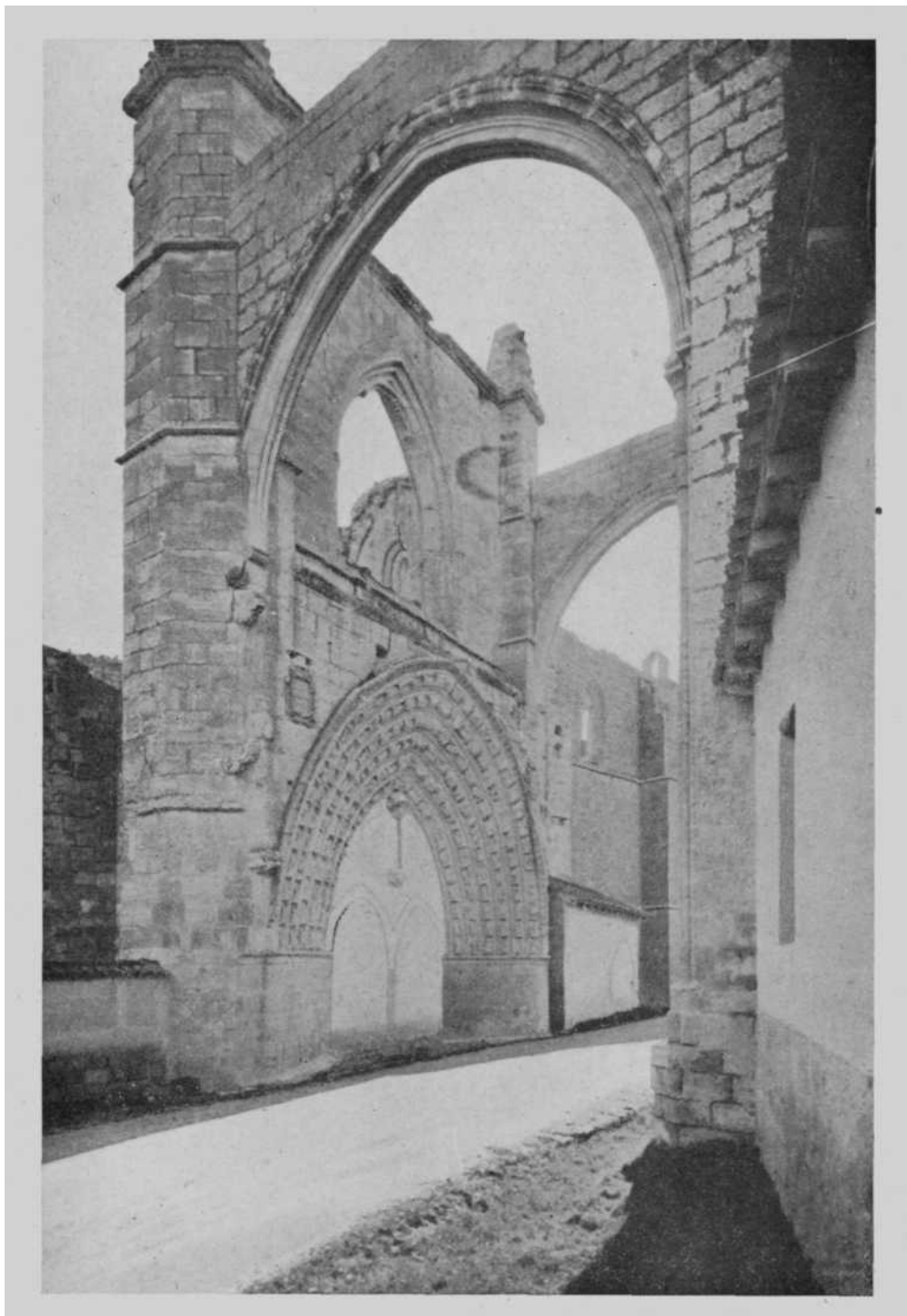
El convento labraba sus heredades de Castrojeriz con doce labranzas y criados propios, lo que supone la posesión de muchas fincas.

(Libro de acuerdos de la Colegiata)

Trató de estrechar las relaciones con el Cabildo de canónigos, y éste le invitaba a asistir a los ejercicios literarios que tenían



CASTROJERIZ;(Burgos).—Ruinas del Convento de San Antón



CASTROJERIZ (Burgos).—Paso del camino de Santiago por San Antón

lugar para provisión de las prebendas, como se ve por dicho Libro, y lo mismo hizo con el prelado de Burgos; pues habiendo acordado el Cabildo de su Catedral se practicase por su letrado diligencia para el recobro de la cuarta de limosnas de San Antón en 1747 (Reg. 105, folio 483 y Reg. 12 folios 509.V y 572.v arch. Metropolitano), se le informó que el señor Arzobispo había concordado el pleito, que litigaba el mayordomo de la Fábrica de la S. I. C, con los religiosos Antonianos, obligándose éstos a pagar anualmente trescientos reales a dicha fábrica por razón de la cuarta de limosnas recogidas.

(Reg. 106 folio 103)

El estado floreciente en que dejó la Casa le sobrevivió poco tiempo; pues habiendo disminuido mucho el concurso de peregrinos principalmente franceses, a causa de las medidas prohibitivas de los reyes de Francia, la institución Antoniana fue perdiendo importancia poco a poco, y obtenida por Carlos III la extinción por bula de S. S. en 1789, este rey suprimió este convento en 1791, en cuyo año había en él doce religiosos y un Comendador.

Hubiéramos gozado en poder dar el nombre de la patria de nacimiento de nuestro benemérito Comendador; pero la vaguedad de la referencia del anotador eclesiástico nos impide averiguarlo.

El apellido Olloqui es de origen guipuzcoano, y figura como noble en Usurbil y Berastegui.

(Estudios de Heráldica Vasca por Juan C. de Guerra)

Luciano HUIDOBRO SERNA,

Cronista de la Provincia de Burgos.